

El Calvario

Oaxaca>>Oaxaca de Juárez>>Oaxaca de Juárez (200670001)



000326. El Calvario

1.-ANTECEDENTES

El templo conocido actualmente como del Calvario, en Oaxaca, es solamente lo que ha quedado de la capilla anexa al templo propiamente dicho, el que existió hasta hace poco más de medio siglo en ese lugar.

Según García Manzano, algún obispo dispuso ampliar la primera ermita del Calvario "dejándola todavía de cortas dimensiones" (1). No obstante, Gay señala que, al reabrirse al culto el 20 de febrero de 1729, "...se dedicó (...) con ventaja (...) pues quedó con doble extensión de la que tenía..." (2).

De todas maneras, fue modificada en el último cuarto del siglo XVIII por el obispo José Gregorio de Ortigosa, sin que se tengan más noticias sobre otras intervenciones (3). En un mapa levantado entre 1794 y 1797 por orden del virrey, marqués de Branciforte, aparece nítidamente la iglesia del Calvario, formando casi un conjunto con las construcciones vecinas: las iglesias de la Soledad y de San José.

Durante el siglo XIX y lo que va del presente, la historia del edificio se refiere sobre todo a la de sus destrucciones, tanto las causadas por las guerras como por los terremotos que periódicamente ocurren en Oaxaca. Los del 14 y el 29 de enero de 1931 destruyeron el cuerpo principal de la iglesia, que ocupaba una buena parte de la calle que ahora pasa frente a la capilla anexa. Algunos vecinos del barrio todavía recuerdan las dimensiones y la posición de ese edificio.

Después de varias décadas de abandono, el interés de los vecinos ha logrado que se tomen las primeras medidas para consolidar lo que queda de la edificación. La capilla comienza a servir de nuevo para el culto, y espera una rehabilitación a fondo, digna de su larga tradición en la vida urbana de Oaxaca.

1. GARCIA MANZANO, p. 113.

2. GAY, p. 390.

3. GARCIA MANZANO, p. 113.

2.-EMPLAZAMIENTO

El barrio del Calvario es uno de los más populares en Oaxaca, y está formado por viviendas de un nivel, muchas de ellas de artesanos y pequeños comerciantes.

El ascenso gradual de la topografía del cerro del Fortín hace que todas las calles en esta parte de la ciudad tengan al menos algo de pendiente. Por la misma razón, la retícula de manzanas cuadrangulares, característica de las partes centrales y meridionales del centro histórico, deja su lugar a una traza donde predominan los quiebres y los accidentes. La misma calle del Calvario debió haber sido, en otros tiempos, una escalinata de suave pendiente que remataba frente al atrio. Este se extendía hacia la izquierda, formando una plazuela antes de llegar a la capilla. Plazuela y capilla aún subsisten relativamente con sus características originales.

3.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

La plazuela es lo primero que se adviere al llegar desde la calle de Morelos. Forma una rinconada frente a la antigua casa cural. Esta casa es una construcción de dos niveles ocupada por particulares. El otro anexo está en ruinas; debe haber sido la sacristía del templo principal. Los restos de lo que fue el templo del Calvario constituyen una capilla flanqueada por anexos.

La capilla es un sencillo espacio rectangular de cuatro y medio metros de ancho por once de longitud, orientada de Este a Oeste y cubierta por un solo cañón semicilíndrico. La plataforma del presbiterio apenas se levanta un escalón por encima del piso de la nave. Un nicho al fondo y un óculo son los únicos acentos espaciales capaces de concentrar la atención de los feligreses hacia el espacio ceremonial.

La desnudez de los interiores deja ver los diferentes materiales con que se construyó y se reparó la capilla en distintas épocas. La piedra, el ladrillo y los tramos aplanado coexisten sin mayor dificultad.

Para entender el aspecto exterior hay que tomar en cuenta que la "fachada" actual es, en realidad, la vista interior del muro lateral de la nave del antiguo templo. Desprovisto de sus aplanados, el muro muestra



grandes tramos de sillares de piedra ocreverdosa, así como los restos de una cornisa que corría entre las pilastras, actualmente rebanadas.

Sólo el sencillo vano de acceso, con su arco de medio punto, y el casquete del cañón que alcanza a distinguirse desde la calle, revelan algo de la función litúrgica que aún cumple esta capilla, en ruinas.